De grupo pequeño a iglesia principal

CUANDO SE INICIÓ el plan de Grupos Pequeños en el municipio de Tierralta, en el departamento de Córdoba (Costa Atlántica de Colombia), algunos de los miembros de esos grupos comenzaron a reunirse en lugares distantes de las Iglesias. Como allí les quedaba más cerca, trabajaron más y colaboraron más, y pronto se desarrollaron como filiales donde se realizaban todos los programas de la Iglesia.

Uno de estos grupos pequeños, que curiosamente estaba compuesto sólo por damas, se propuso ganar para Cristo al ciudadano más influyente de la comarca. Él tenía plantaciones, ganado y muchos trabajadores, y era muy conocido en toda la región por sus buenas relaciones.

Las hermanas empezaron a orar y ayunar fervorosamente por la conversión de este hombre. Al principio a él no le interesaba para nada la religión adventista, pero las hermanas notaron que era temeroso de Dios. Al saber esto las hermanas se alentaron para seguir rogando al Señor por él.

Después de muchas visitas y algunos detalles como serenatas, juegos sociales, celebración de cumpleaños, juegos sociales en su hogar y presentación de videos cristianos; Dios obtuvo la victoria. Qué gozo fue para este grupo de hermanas cuando lo vieron descender a las aguas bautismales. Pero él no quiso bautizarse solo, pues ya había realizado un trabajo para Dios con sus empleados y familiares y varios de ellos se bautizaron junto con él.

Este bautismo impactó tanto en la región que poco a poco se fueron uniendo al grupo pequeño nuevas almas ganadas para el Señor Jesús. Este grupo pequeño se ha desarrollado tanto en estos últimos 4 años que hoy es una iglesia organizada con más de 90 miembros. No sólo es notable su crecimiento, sino también su organización y solidez financiera. Para la Gloria de Dios se ha construido un templo con capacidad para 200 personas.

Dios obtuvo la victoria. Qué gozo fue para este grupo de hermanos cuando lo vieron descender a las aguas bautismales.

Hoy, lo que iniciara como grupo pequeño es ahora la Iglesia de Peniel, con una gran cantidad de hombres y mujeres dedicados a la Obra de Dios.

Elizabeth de Pacheco
Misión del Atlántico, Colombia